

Temática de Disertación: LA DIMENSIÓN SOCIAL

Título de la investigación: PROCESOS SIMBÓLICOS EN LA CONFIGURACIÓN DE LA FRAGMENTACIÓN URBANA. LAS VISIONES SOBRE SI MISMOS Y LOS VECINOS DE OTROS BARRIOS EN UN ÁREA DEL AMGR (CHACO), ARG.

Autor/es, titulación académica: Mgter Arq. **María Andrea Benitez**; (IIDVI-FAU-UNNE) Mgter Arq. **Venetia Romagnoli** (IIDVI-FAU-UNNE); **Lic. María Emilia Fernandez** (IIDVI-FAU-UNNE y CPA CONICET); Becarias: Arq. **María Laura Puntel** (Becaria SGCyT UNNE sede IIDVI-FAU-UNNE), Arq. **María Victoria Cazorla** (Becaria SGCyT UNNE sede IIDVI-FAU-UNNE) y **María Fernanda Palomino** (Becaria pregrado SGCyT UNNE sede IIDVI-FAU-UNNE).

Institución que a la que pertenecen: Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda, IIDVI-FAU-UNNE

Resumen

En esta ponencia presentaremos algunos resultados obtenidos mediante un estudio realizado desde la antropología urbana, y basado en técnicas de abordaje cualitativo, bajo el supuesto que es necesario complementar el abordaje de tipo estructural (cuantitativo) desarrollado en el proyecto mayor,¹ para una comprensión más completa de los procesos habitacionales y urbanos que resultan en territorios fragmentados

Nos orienta la premisa que una acción más eficaz en políticas habitacionales y urbanas puede lograrse a partir de la incorporación de las visiones de los agentes sociales en el ámbito urbano.

Así hemos registrado y analizado las percepciones y representaciones mutuas de agentes decisores que expresan intereses y posibilidades de financiación e implementación de programas habitacionales y urbanos, vecinos organizados de distintas formas y con distintos grados de formalidad que demandan respuestas para mejorar sus condiciones de vida, técnicos estatales y profesionales que operan sobre la ciudad.

Abordar los procesos de configuración del hábitat e intervenciones urbanas mediante el registro de las condiciones materiales y simbólicas, integrando en la observación dimensiones territoriales y socio antropológicas, parte del reconocimiento de la incidencia de las

¹ Proyecto de investigación: PICT 2014.0999 LAS ÁREAS DEFICITARIAS CRÍTICAS COMO UNIDADES DE PLANIFICACIÓN E INTERVENCIÓN DE UNA POLÍTICA INTEGRAL DEL HABITAT SOCIAL, financiado por ANPCYT-FONCYT. Director Dr. Miguel Barreto.

condiciones estructurales en la construcción de subjetividades, es decir, la forma en que las personas organizan su forma de relacionarse, de definirse, organizarse, participar, etc.

Condiciones estructurales, cambios urbanos y formas de socialización: El problema y el método

Esta ponencia recoge y sintetiza resultados del estudio de un Área Urbana Deficitaria Crítica (AUDC) del Área Metropolitana del Gran resistencia (AMGR) Chaco.

Estos resultados se han construido en una investigación más amplia en la cual hemos definido las AUDC como unidades territoriales de diagnóstico e intervención, en este sentido, una AUDC es un recorte territorial arbitrario, a efectos metodológicos, caracterizado por la desigualdad socio económico, habitacional, jurídica, etc., resultando un sector de ciudad deficitario. En la generación de estas áreas es posible identificar el entrelazamiento de estrategias habitacionales que siguen la lógica de la reproducción de la vida (autogestión social del hábitat), la reproducción del capital (acciones del mercado inmobiliario, de la construcción, etc.) y la lógica de las políticas estatales habitacionales y urbanas con la acción de las distintos niveles jurisdiccionales: municipal, provincial y nacional.

El AMGR es un conglomerado urbano conformado por los municipios de Resistencia (capital de la Provincia del Chaco), Barranqueras, Fontana y Puerto Vilelas. En su configuración actual permite distinguir :- los promovidos por el Estado: conjuntos de viviendas seriadas, con infraestructuras básicas, destinadas a sectores medio bajo y medio; los producidos por sectores sociales que no tienen posibilidad de acceso a la vivienda por vías del mercado o del Estado, originados en procesos de ocupación informal del suelo y de autoconstrucción de las viviendas, con obtención progresiva de infraestructura mínima; y desarrollos urbanos promovidos por empresas inmobiliarias, o consorcios, auto segregaciones de seguridad y exclusividad, provistos de infraestructuras variables, orientados a perfiles socioeconómicos medio-alto. Y los desarrollos residenciales por encargo o por administración, promovidos por particulares en el marco de las condiciones del mercado, y que tiene como protagonistas sectores sociales medio con cierta capacidad de ahorro, que también tienen infraestructura variable. Cada tipo de promoción residencial, combinadas con el efecto de la política de provisión de infraestructura por parte del estado, la instalación de grandes equipamientos, u obras de infraestructura de carácter estructural regional, promovidos por el Estado en articulación con capitales privados o con financiación supranacional, han ido transformando la característica histórica urbana típica del AMGR, de relativa homogeneidad, hacia una

configuración notablemente fragmentada, en la que se han profundizado las diferencias urbanas, en el sentido de las desigualdades.

Este proceso conformación de fragmentos socio-espaciales debe entenderse en relación a procesos económico/productivos y políticos que impactan en las formas de socialización, cuyo resultado en la creciente fragmentación en términos de ruptura de la mixtura social, y solidaridades recíprocas entre grupos sociales.

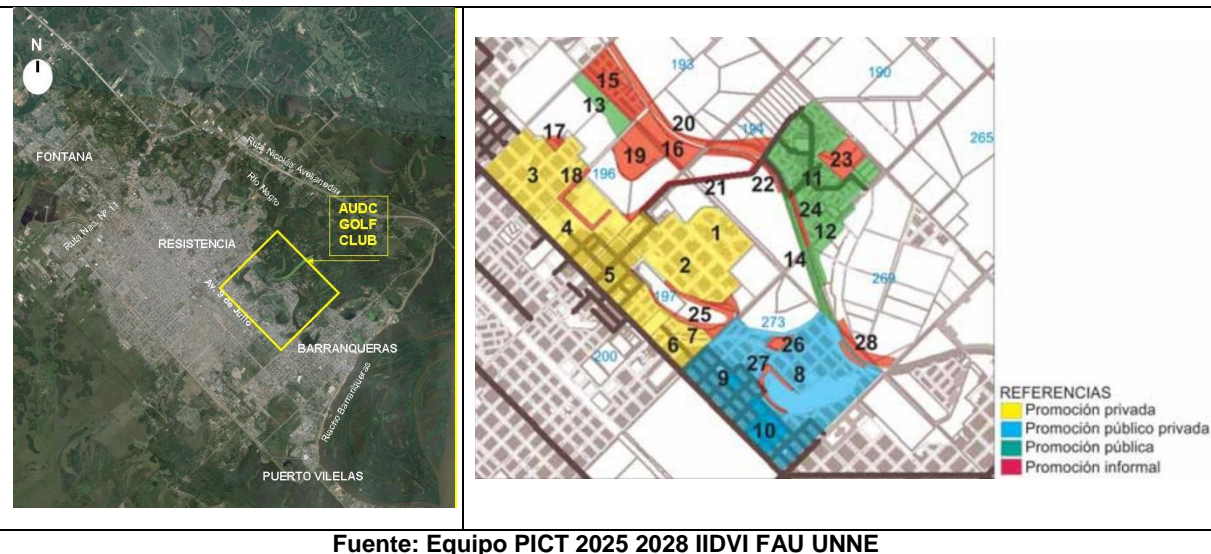
La fragmentación es un fenómeno íntimamente relacionado con los procesos macroeconómicos y sus efectos sobre las estrategias individuales y colectivas en respuesta a ellos. Expresa los profundos cambios de los mecanismos de integración en la ciudad y en el territorio. Este proceso conceptualiza la atomización privatizadora del espacio, consecuencia de la relación conflictiva entre las grandes concentraciones de pobreza y las urbanizaciones resultantes del autoencierro de las clases más acomodadas. (Barreto y otros, 2015)

Los fuertes cambios producidos en el modelo de desarrollo, en América Latina, como en Argentina, a comienzos de este nuevo siglo, implicó una mejora económica, de creación de fuentes de empleo y de políticas de protecciones social más universales que contribuyeron significativamente a la disminución de la pobreza y a una mejor distribución del ingreso.

Esto permitió procesos de movilidad social ascendente en los sectores medio bajos y aún en sectores antes excluidos. Sin embargo, la contundencia de los indicadores de crecimiento, por la implementación de medidas de promoción y registro del empleo, de redistribución salarial, ayuda social y reconocimiento de derechos, dada en la última década en Argentina, confronta con la persistencia de una aún numerosa cantidad de hogares con precariedad laboral y condiciones de pobreza, afectados por fuertes procesos que estas políticas aún no logran revertir (Barreto y otros: 2015)

Así el AMGR devino en un área crecientemente fragmentada, en los términos descriptos más arriba. En el estudio marco de esta ponencia, se ha definido áreas periurbanas, como el Área Urbana Deficitaria Crítica (AUDC), como una porción de territorio periurbano compuesto por distintas unidades espaciales (barrios) internamente homogéneos, pero muy altamente fragmentado, producido por las políticas públicas, el mercado inmobiliario, las empresas de servicios y la autogestión popular (Barreto et al., 2014). En ese estudio hemos tomado un área testigo (AUDC Golf club) conformada por numerosos barrios (UERH unidades espaciales residenciales homogéneas) cuyo origen reconocen los tipos de promoción, ya señalados: estatal, privada, mixta y de autoproducción social.

Imagen 1. Localización de la AUDC en estudio en AMGR y Unidades espaciales (barrios) AUDC Golf Club.



Fuente: Equipo PICT 2025 2028 IIDVI FAU UNNE

En esa investigación mayor se integran dos tipos de abordajes: el abordaje de tipo estructural (cuantitativo), en el que se realizan análisis espaciales con apoyo de georeferenciación, y complementariamente, un abordaje realizado con técnicas propias de la antropología urbana (cualitativo), bajo el supuesto de que es necesario complementar ambos abordajes, para tener una comprensión más completa de los procesos habitacionales y urbanos que resultan en territorios fragmentados.

Los análisis presentados en este trabajo se realizaron desde esta última estrategia metodológica. Se torna relevante el análisis de la materialidad física a partir de la indagación en los significados otorgados por quienes viven la materialidad física y quienes son decisores de la ejecución de políticas urbano/territoriales y habitacionales, identificando la significación que los actores le asignan a su entorno, Desde el punto de vista metodológico hemos realizado entrevistas grupales e individuales a vecinos residentes en distintos barrios de una AUDC, tomada como caso testigo. El procesamiento de esta información se realizó mediante un análisis de contenido del discurso. Específicamente hemos detectado visiones e interpretaciones de vecinos de estos distintos barrios de la misma AUDC, en relación a sus condiciones de vida y a las ideas que tienen sobre los residentes de barrios vecinos al propio; también hemos podido entrevistar a técnicos que ejercen profesionalmente con diversos roles en algunos los barrios del área, agentes decisores que expresan intereses y posibilidades de financiación e implementación de programas habitacionales y urbanos.

Imagen 2.- Imágenes de 5 de los numerosos barrios que conforman la AUDC en estudio.



Fuente. Imágenes propias Equipo PICT 2015 2018.IIDVi FAU UNNE.

La construcción subjetiva y su incidencia en la performance de las prácticas: un Marco Interpretativo

Con subjetividad se hace referencia a la manera como las personas piensan: se piensan a sí mismas y a los demás. Como lo expone Bourdieu (1991), es un sistema cognitivo y evaluativo de percepción y reconocimiento, de identificaciones mutuas entre agentes sociales,

igualaciones y diferencias de “otros”. La subjetividad resulta el proceso de dar sentido, la producción de significados, y puede analizarse en el nivel individual o en el social existen condicionamientos objetivos o externos que modelan las prácticas de los agentes sociales y su subjetividad. La subjetividad es un proceso *en estructuración* (es decir es dinámico, no es definitivo) que se adquiere en la experiencia en mundo social, y dependen de la posición en él. Se adquiere sólo mediante la práctica social, es decir la subjetividad es siempre una construcción socializada que expresa la estructura objetiva del mundo social incorporada. Este esquema de apreciaciones se construyen en relación a la posición de clase, entre otras condiciones identitarias.

Dos consideraciones más de suma importancia: Las tomas de posición subjetiva de los agentes sociales a la vez *dependen de*, también *ayudan a* constituir esa estructura social. Es decir que los agentes tienen un rol activo en la reproducción y modificación de la estructura social, como ésta a la constitución de su subjetividad

Y otra consideración insoslayable, las prácticas y discursos de los individuos no son voluntarios y conscientes, sino prácticas naturalizadas, internalizadas, se vinculan con significados acumulados socialmente que los actores no eligen, Estos significados no son consensuados sino que expresan jerarquías sociales y de poder, y con ello la posibilidad de la imposición. Es decir que hay significados socialmente más aceptados, en los que es posible identificar ideas de grupos sociales específicos que han acumulados históricamente más poder y legitimación. (Benitez y Romagnoli, Cesana Bernasconi y Sakamoto: 2015)

Parece necesario profundizar en la construcción de sentidos, en los significados otorgados por las personas a las relaciones, la cotidianeidad, asumiendo que, la configuración del territorio que se materializa físicamente, es el resultado de complejos procesos de disputa entre actores sociales asimétricos, en donde generalmente el enfoque sobre los problemas urbano-habitacionales y su estrategia de solución –legitimados por la intervención estatal- están sesgadas a favor de las auto-interpretaciones y los intereses de los grupos sociales dominantes y en detrimento de los grupos subordinados u opuestos. (Fraser, 1986).

La fragmentación social-espacial entendida como separación, aislamiento, exclusión social, fronteras entre grupos sociales, son tópicos recurrentes de análisis y su relevancia se centra en que afecta mas fuertemente a los grupos mas desfavorecidos. La fragmentación socio-espacial urbana residencial se deriva de un conjunto de prácticas de producción del espacio y del habitar que promueven aislamientos, fronteras reales y simbólicas, distanciamientos espaciales, violencias y conflictos urbanos entre grupos sociales de distintas clases, en desmedro de la interacción e integración socio-espacial.

En síntesis, la forma como los grupos sociales se piensan a sí mismos y a los otros orienta sus prácticas sociales, la vida social implica contienda de significados, una contienda sutil en la que algunos significados y prácticas se imponen a otros. (Benitez Romagnoli: 2014)

En el ámbito urbano, el abordaje de las practicas residenciales debe necesariamente incorporar este abordaje de las representaciones, imaginarios y procesos simbólicos, que permiten acceder a las experiencias cotidianas de los individuos a su interacción y a la interpretación que ellos mismos hacen de dichas experiencias y de sus condiciones de existencia, mas aún si se sostiene la intención de contribuir al diseño y ejecución de intervenciones urbanas, y elaboración de políticas habitacionales que reviertan los procesos de fragmentación socio espacial y propendan una ciudad más integrada.

Prácticas y discursos en contextos fragmentados

En esta sección presentaremos algunos resultados de análisis realizados a las observaciones y entrevistas. Las categorías en las cuales agrupamos a la presentación son las más significativas, en los términos del encuadre teórico presentado más arriba, aunque no agotan todas las aproximaciones realizadas.

En cuanto a las formas de *apropiación territorial*, el control sobre el territorio se realiza en función de las escalas de apropiación, y opera por inclusión y exclusión, hasta dónde se sienten habilitados para opinar y actuar. Es la forma como los vecinos perciben a un determinado espacio sobre el cual desarrollan sentido de pertenencia, obligaciones y derechos y segregación en torno de esa apropiación. Esa apropiación implica la delimitación del grupo de pertenencia (la construcción de un “nosotros” y el “ellos”)

En las voces de los propios vecinos:

“(...) venían de la Liguria venían a robar acá al barrio y se iban, después hubo un tiempo que eran los del plan de ahí de Barranqueras las viviendas esas que están en el terraplén, (...) entraban, así que o era de acá o era de acá y nosotros, a la noche era, cuidar allá y cuidar allá, (Vecino del barrio Mujeres Argentinas. Entrevista grupo focal. 2013)

“(...) el alambrado es importante... Estamos afuera del Golf, del otro lado del alambrado es otro mundo (...)” (Vecina de un barrio lindero al Barrio Parque Golf Club. Entrevista grupo focal. 2013)

“(...) no cada cual se ocupa de su parte, a veces te vas a la escuela y están los del otro barrio y ni buen día te dicen asíque (...)” (Vecina del asentamiento 24 de Diciembre. Entrevista grupo focal. 2013)

- *“yo me acuerdo el sector C estaban muy bien económicamente”,*

- *“el B también”*

- *“el B tenía su comisión pero no le funcionaba bien (...)”. (Vecinos del Barrio Mujeres Argentinas. Entrevista grupo focal. 2013)*

Las relaciones que se establecen con quienes son considerados *iguales y distintos* combinan la igualación “de clase” y estrategias auto protección, de politización del territorio, o cuidado ambiental, entre otras, contribuyen a la tensión entre distinguirse e integrarse.

- “(...) *afuera del alambrado este (...) afuera del barrio este, ese es otro barrio y este el nuestro es otro barrio (...)*” (vecina del barrio Golf Club. Entrevista grupo focal. 2014)

- “(...) *los de afuera entran a robar plantas así directamente le voy a decir, la gente de afuera entra a nuestro barrio a dañinear (...) todos entran del asentamiento, ahí, no? (...) por eso hicimos la alambrada y cortaban y llevaban el alambre y volver a poner (...) y por eso es que se quiere hacer un cierre definitivo, no es que porque, si entran a pasear y a mirar a quien le va a molestar, nos va a gustar que entren a mirar nuestro barrio pero no que entren a hacer perjuicios (...)*” (Vecina del barrio Golf Club. Entrevista grupo focal. 2013)

La exaltación de la diferencia entre *los de adentro y los de afuera*, evidencia que los fraccionamientos residenciales no sólo están cercados física, sino también de manera simbólica y tienden a exacerbar el fenómeno de la segregación y la desigualdad territorial.

Los *buenos* y los *malos*, o *bien*, los *antiguos* y los *nuevos*, se constituyen en oposiciones que legitiman la segregación.

- “(...) *toda esa gente que están ahí, todo son... como es que le dice ahora? asentamiento que vinieron a meterse ahí!, y esos son los que tienen caballo y creen que nosotros vivimos en un piquete (...) pero sí, pero malos son, malos malos son eh! eso no es para andar haciendo (...)*”. (Vecina del barrio Golf Club. Entrevista grupo focal. 2013)

- “*hubo un tiempo que hubo problema, yo le digo porque yo trabaje en la comisaría, con la Liguria, con el tema de los vagos de la Liguria, que venían acá al barrio a robar, se conectaban acá por atrás (...)*” (Vecino del Barrio Mujeres Argentinas. Entrevista grupo focal. 2013)

En la dimensión urbana- ambiental, uno de los aspectos considerados deficitarios por los vecinos de los 5 barrios como deficitario, es el referido a la prestación de servicios públicos de transporte y recolección de residuos, y la crítica recurrente, está referida a las infraestructuras urbanas, Los déficits de infraestructura, condiciones de inestabilidad jurídicas o imposibilidad de acceso a equipamientos o servicios, o deterioro del paisaje constituyen los tópicos que por una parte más diferencia a los barrios y por otra parte lo que unifica en las demandas. Si bien los recursos (capitales) con los que cuentan los residentes de los diferentes barrios de al AUDC son específicos, vinculados a el uso del reclamo y protestas en el caso de los sectores más desfavorecidos, y el poder adquisitivo y capital social, en el caso de los residentes de barrios más acomodados, sectores sociales medio alto y alto.

En las dimensiones legal, económica, socio cultural y política, sin duda las diferencias al interior de los barrios o sectores resultan más agudas. En la dimensión política, los vecinos de los barrios de menores recursos tienden a agruparse y conformar asociaciones para reclamar reivindicaciones y obtener mejoras para sus sectores, mientras los vecinos residentes los barrios con mayor poder adquisitivo, tienden a desplegar otras estrategias que ponen juego su capital social y económico y detectamos la intención de agruparse, solo en forma incipiente y en relación al problema de la inseguridad preferentemente y/o residuos. (Benitez, Romagnoli: 2014)

En cuanto a *fronteras*, cuyas construcciones progresivamente contribuyeron al aislamiento entre los diferentes barrios, afectando la interacción social y profundizando los distanciamientos espaciales y sociales que generan violencias y conflictos latentes y explícitos, el caso más emblemático es el muro perimetral que cierra el Club de Golf hacia el lado de un Barrio de promoción estatal Barrio Mujeres Argentinas, y una barriada de ocupación informal, y que obtura las visiones hacia la cancha y hacia un barrio parque situado lindando al Club, con el cual se mantuvo un límite muy sutil, y que no solo permite las visuales, sino que permite percibirlo como una extensión de aquel.²



No es solo un cerramiento material que evita el ingreso de extraños a la cancha de golf y al barrio, es también una frontera simbólica que divide sectores de diferentes capitales económicos, sociales y culturales, promueve el auto aislamiento de quienes habitan y usan el predio del Golf Club Muchos vecinos del propio barrio Parque Golf Club, reconocen el hecho de que exista este muro, no solo los afecta a ellos con una mayor inseguridad, sino que refuerza el aislamiento del barrio que se encuentra “detrás”. Este muro, en verdad, materializó una frontera social que existía antes de ser construido entre los vecinos del barrio Parque Golf

² Para una examen mas amplio de este tema ver Benitez (2014) y Barreto y otros (2015)

Club, el barrio Mujeres Argentinas y el asentamiento del borde de la laguna. Si bien los vecinos del Barrio adyacente al Golf asumen las razones que presentaron las autoridades del Club para la construcción del muro, reconocen la sensación de discriminación hacia su clase social, lo cual modificó las interacciones que se producían entre estos barrios, provocando un mayor distanciamiento no solo simbólico sino real; generando además más inseguridad que trajo aparejada una estigmatización del área. (Benitez: 2014) y (Barreto y otros 2015)

El trabajo (en sus diversas expresiones, y prácticas de subsistencia familiar) ha sido abordado, no solo como una variable de caracterización de los grupos sociales que residen en los distintos barrios del AUDC, sino fundamentalmente como factor de inserción relacional y categoría identitaria. Efectivamente el trabajo constituye el aspecto que tracciona y estructura a las dimensiones socioeconómica, sociocultural, política y legal, y en este sentido los estratos ocupacionales se vinculan a las localizaciones residenciales, en la medida de las posibilidades de elección de los hogares, buscando igualdad y afinidades.

En relación a las representaciones respecto del trabajo, hemos podido detectar, mediante entrevistas con destinatarios de planes de empleo (para microemprendimientos) y trabajadores de la calle, además de las entrevistas a grupos de vecinos de los distintos barrios, un estigma negativo muy marcado respecto de los trabajadores informales, changarines y cuentapropistas de subsistencia, que complementan sus ingresos como destinatarios de planes sociolaborales. Si bien ejercen sus actividades en interacción con los residentes de los otros barrios y grupos sociales, siempre es desde marcadas asimetrías, roles subalternos y con la lógica de la sospecha de peligrosidad. Esta tensión se manifiesta no tanto en el plano laboral, en los dichos de los entrevistados, sino que atraviesa toda la cotidianidad en términos de la percepción de *inseguridad*. Que es como se marca y legitima la escasa solidaridad y se van produciendo quiebres en las relaciones de confianza entre vecinos cercanos físicamente y lejanos en lo socio laboral.

Con relación a *la educación* constituye otro de los temas analizados, específicamente lo abordamos como capital cultural institucionalizado, es decir, la posibilidad de obtención de títulos de diferentes grados, como factor de mejora de las posibilidades laborales, de inserción relacional y consecuentemente de capital económico, es decir como uno de los recursos más válidos para mejorar la posición social, siguiendo las definiciones de Bourdieu.

Mediante la observación y registro de la elección de la escuela para los hijos, en las familias de nuestros entrevistados, y con ello las ideas que tienen de las escuelas y la importancia

atribuida a la educación, al tipo de educación que reciben sus hijos en la escuela, como inversión para el futuro. (Barreto y otros 2015)

Hemos podido detectar que las escuelas tienen en las representaciones de nuestros informantes prestigios distintos según donde estén localizadas y según el tipo de población mayoritaria de la matrícula escolar. Siendo las escuelas del centro de la ciudad, tanto de gestión públicas y privadas, las que están mejor posicionadas en cuanto a prestigio y las que se localizan en barrios más alejados del centro. Esta gradiente de reputaciones que se detecta entre las opiniones sobre las escuelas localizadas en el centro administrativo y comercial de la ciudad y las zonas periurbanas, se reproduce al interior del área de estudio y se expresa, de similar forma, en una gradiente de preferencias para elegir a cual escuela inscribir a los hijos.

Lo que pudimos identificar es que las familias prefieren inscribir a sus hijos en las escuelas no con el criterio de distancia (por radio de cobertura geográfico de las escuelas) sino escuelas más alejadas de sus viviendas, y cerca del centro, o en el centro. De esta manera, las escuelas localizadas en los barrios de la zona no reciben los hijos de las familias que residen más cerca, sino que nutren sus matrículas los hijos de las familias que residen en los barrios de promoción de autogestión social, y pertenecientes a los niveles socioeconómicos más bajos, y cuyos barrios de origen informal, no cuentan con equipamiento educativo público. Mientras, los residentes de barrios de promoción estatal, asalariados con ingresos medio o medio bajos, fueron mudando sus preferencias de inscripción escolar de sus hijos a escuelas más alejadas de sus residencias, para garantizar una socialización más acorde a sus expectativas.

En todos los barrios la asistencia a la escuela tiene una alta valoración entre los informantes, pero no todos tienen las mismas opciones disponibles, de acuerdo a sus expectativas. Para las familias que residen en los barrios de origen por autogestión social, villas y asentamientos, la movilidad y los requerimientos de insumos constituye una limitante importante y los condiciona para que sus hijos asistan a las escuelas más cercanas a su lugar de residencia.

Las familias que pueden elegir, prefieren que sus hijos asistan a las escuelas más prestigiosas, primando el criterio de prestigio (calidad educativa y tipo de socialización acorde a sus expectativas) sin importar la distancia física o la movilidad necesaria para alcanzar esa meta y para ello disponen de otros capitales (económico o redes sociales). Muchas veces la posibilidad de que los hijos asistan a una escuela determinada, es el factor que tracciona incluso la localización residencial de todo el hogar, en el sentido que lo que está en juego trasciende la adquisición de conocimientos y se vincula más a la representación de la oportunidad de socialización.

Las *prácticas institucionales* han sido otro tópico de observación en nuestro estudio, en este sentido, nuestras reflexiones derivan de un análisis de la observación y registro de prácticas desplegadas por técnicos en los barrios de la AUDC en estudio.³

Lo que pudimos detectar de las formas de actuación institucionales, encarnadas en las formas de relacionarse de los agentes estatales y los destinatarios de la acción pública (vecinos) es que no siempre operan en el sentido de la integración, por el contrario, muchas veces la practica estatal constituye un factor de profundización de los distanciamientos entre residentes de los distintos barrios en un área.

Los técnicos que se relacionan con los vecinos en los distintos barrios de la AUDC tienen por un lado los términos de referencia del programa en el marco del cual están operando (es decir, lineamientos específicos de actuación y sobre un ámbito específico espacio - temporal), y por otro lado, disponen de propios imaginarios contruidos también en el marco de la socialización laboral en el seno de las instituciones acerca de cómo interpretar las demandas de los vecinos que son sus interlocutores.⁴ En este sentido la demanda es entendida como un conflicto y consecuentemente, como una amenaza a la estabilidad laboral o política. La gestión de los conflictos, en términos de concertación de intereses y búsqueda de consensos suele considerarse un obstáculo a la eficiencia en al ejecución de las distintas intervenciones.

Un ejemplo que interpela de otra manera a la ciudad, en términos del abordaje integral, corresponde al Programa de Prevención de Inundaciones y Drenajes Urbanos (PIDU), realizado entre los años 2011-2014 por la Sub Unidad de Obras y Programas Especiales (SUOPE) en el barrio Nuevo Don Bosco, el que está ubicado al noreste de la ciudad de Resistencia, cuyas acciones estuvieron orientadas a mitigar y prevenir los efectos provocados por las inundaciones en la cuenca hídrica formada por las lagunas Prosperidad y Los Lirios. Para llevarlo a cabo, se realizaron medidas estructurales, basadas en la construcción de conductos, estaciones de bombeos y puentes, así como también, el acondicionamiento de drenajes urbanos), las que requirieron la relocalización de varias decenas de familias en un predio en el que ya se encontraban asentadas más de un centenar hogares desde hacía varios años, para lo que se ejecutaron medidas no estructurales, complementarias de las anteriores,

³ La implementación del presupuesto participativo en la ciudad de Resistencia, algunas prácticas de la Delegación Municipal situada en el Barrio Mujeres Argentinas. la implementación de un programa de relocalización de población y provisión de viviendas a población asentada informalmente en el Barrio Nuevo Don Bosco, Y referencias de los vecinos a las prácticas del Centro de Salud de Villa Los Lirios, y Mujeres Argentinas, respecto de las Escuelas y otras instituciones educativas. Todos ellos conforman la AUDC en estudio.

⁴ En esta construcción intervienen la formación académica de los profesionales que interpelean a los vecinos como "objetos" de las intervenciones, en vez de como sujetos, y los medios de comunicación masiva que contribuyen a reforzar ideas negativas respecto del reclamo y las demandas de los sectores más desfavorecidos (Barreto Benitez: 2012)

que consistieron en la regularización dominial de los lotes ocupados y la construcción de un conjunto de 207 viviendas con un parque urbano.

El equipo técnico y social a cargo de la intervención, estuvo conformado por un personal multidisciplinar, que asumió la conveniencia de que la provisión de mejoras habitacionales incluyera a toda la población del área, pero ello significó arduos procesos de reformulación y modificación de los términos de referencia iniciales que imponía la entidad financiadora del programa perteneciente al Banco Mundial (BM), así como una revisión general del abordaje, e implementación, entre otros aspectos. (Moglia y Puntel: 2015)

Esta intervención propició la integración entre los grupos de población de destinatarios directos de la regulación urbana (quienes fueron relocalizados por la obra hídrica y quienes ya estaban residiendo en el predio y fueron regularizados), pertenecientes ambos grupos a sectores socioeconómicos y culturales bastante similares. A su vez, las mejoras urbano-ambientales, habitacionales, jurídicas, etc. facilitadas a través del acceso de la población residente en el área a un hábitat digno, han permitido la integración de este sector con otros barrios del AUDC del que formaba parte.

Imagen 2: Localización de la Intervenciones del PIDU



Fuente: Equipo SUOPE 2014.

No obstante, aún es materia pendiente abordar intervenciones que incluyan a destinatarios con mayor heterogeneidad socio económica y sociocultural y en articulación interinstitucional. En consonancia con las postulaciones de Prevòt-Shapira y Pineda (2008) y propias del equipo (Barreto, Benítez 2012), Barreto y otros (2014); Fernández (2015) Las intervenciones

estatales, los alcances de misiones técnicas y responsabilidades generalmente se circunscriben a un sector urbano específico y ello contribuye a una práctica recortada y parcial, insuficientemente articulada con las misiones de instituciones estatales de la propia jurisdicción, y más aún, cuando se trata de oficinas de jurisdicciones diferentes, lo que resulta en superposición de intervenciones estatales, cuya reformulación es un complejo proceso que requerirá unificar abordajes una profunda revisión de la relevancia de la articulación.

Reflexiones finales

El carácter crítico del AUDC analizada radica más que en las diferencias entre los barrios y los grupos, en la profundización de las fronteras/ barreras como expresión de las desigualdades persistentes, que refuerza la fragmentación urbana y la reproducción de los procesos de marginalidad y exclusión que impiden revertir los procesos de pobreza estructural. Las divisiones materiales entre barrios –el muro, o el murallón de defensa contra las inundaciones– conlleva también una división moral que refuerza los estigmas entre los grupos sociales. Estas fronteras materiales separan posibilidades económicas, estratos y estrategias laborales y sobre todo contribuye a distinguir sistemas morales e impiden posibilidades de integración, a escala de barrio, como de ciudad. No siempre la reacción es de indignación explícita, por parte de los que quedan “afuera”, sin embargo claramente reducen o limitan las la oportunidad de intercambios que favorezcan la mejora para los más desfavorecidos. Shapira y Pineda (2008)

Una acción más eficaz en políticas habitacionales y urbanas puede lograrse a partir de la incorporación de las visiones de los agentes sociales en el ámbito urbano dado que comprender las visiones mutuas puede contribuir a revertir la estigmatización creciente que implica en la vida cotidiana y en el discurso público, combinada con el origen social y étnico, el hecho de vivir en barrios a la vez degradados y degradantes.

6. Bibliografía

BARRETO, Miguel A.; ALCALÁ, Laura; BENÍTEZ, Ma. Andrea; FERNÁNDEZ, Ma. Emilia; GIRÓ, Marta; PELLI, Ma. Bernabela; ROMAGNOLI, Venettia (2014) Áreas urbanas deficitarias críticas como unidades de interpretación y abordaje de los nuevos territorios periurbanos. en Karol y otros: (2014) *Conducir las transformaciones urbanas. Un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura* E-Book. Universidad Nacional de La Plata La Plata; Año: 2014; p. 1211 – 1223 En línea en: http://www.upe11.org/libro_digital

BARRETO, Miguel; BENÍTEZ, María A.; ABILDGAARD, Evelyn; CAZORLA María V. y PUNTEL María L. (2015) Desigualdad y fragmentación durante una década contradictoria. Trayectorias sociales y localizaciones residenciales posneoliberales en una área urbana deficitaria crítica de resistencia (argentina). En el III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina, organizado por el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Territorio, Economía y Sociedad, Sede Andina, Universidad Nacional de Rio

Negro. Ciudad de Bariloche, Mayo de 2015. Publicación electrónica como Actas del Congreso.
<http://seminariosms.fahce.unlp.edu.ar/actaspublicadas>.

BARRETO Miguel Á. y BENÍTEZ María A. (2012) Confrontación de las lógicas técnica y política en la asignación de la vivienda social en el chaco. Lineamientos de formulación de programas que no contribuyan a la reproducción de la pobreza En Perez Rubio, Ana M. y Antequera Durán, Nelson (2012) *Viejos problemas, nuevas alternativas. Estrategias de lucha contra la pobreza gestadas desde el Sur* - Ed. CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -. Libro disponible en texto completo en www.biblioteca.clacso.edu.ar

BENITEZ, María A. (2016): Politización de las desigualdades: conflictos entre vecinos en un área urbana deficitaria crítica en el AMGR, Chaco. En Cathalifaud Marcelo Arnold... [et al.] ; compilado por Alicia Itati Palermo; Ana María Pérez. Nuevos protagonistas en el contexto de América Latina y el Caribe : I Congreso de la AAS / - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CEFIS-AAS, 2016. Libro digital

BENITEZ, M.A., ROMAGNOLI, V. (2014) La configuración de Áreas Urbanas Deficitarias Críticas (AUDC) como expresión de la desigualdad. El caso de la AUDC Golf Club de Resistencia (Chaco) desde la perspectiva de los actores. Ponencia en I Seminario EL HÁBITAT y LA CIUDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LA DESIGUALDAD Org. PI C007 /2012 SGCyT UNNE Resol 381 HCDFAU .Junio 2014

BENITEZ, M.A., ROMAGNOLI, V., CESANA BERNASCONI, M.I., SAKAMOTO, G. (2015) Territorios de desigualdad. Avances sobre las formas de abordaje desde la perspectiva cualitativa. Theomai n°30, otoño 2015. En línea:
[http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_30/11_Benitez-yOtros_paPDF_\(theo30\).pdf](http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_30/11_Benitez-yOtros_paPDF_(theo30).pdf)

FERNÁNDEZ, Ma. Emilia (2015) El Presupuesto Participativo como política pública, en la mira. En I Congreso Latinoamericano De Teoría Social “¿Por qué la Teoría Social? Las posibilidades críticas de los abordajes clásicos, contemporáneos y emergentes” En línea:
http://diferencias.com.ar/congreso/ICLTS2015/ponencias/Mesa%2022/ICLTS2015_Mesa%2022_Fernandez.pdf

FRASER, N. (1996) Redistribución y Reconocimiento: hacia una visión integrada de justicia de género. New Schol of Social Reserch. RIFP/8 pp18-40

MOGLIA, J Y PUNTEL, Maria Laura (2015) Programa de prevención de inundaciones y drenajes urbanos en las lagunas prosperidad - los lirios, resistencia (chaco), Argentina. ADNea Revista de Arquitectura y Diseño del noreste argentino – Vol.3 N.º3 (Septiembre de 2015) <http://arq.unne.edu.ar/publicaciones/adnea/ano-2015/adnea-vol3-n-3.pdf>

PRÉVÔT-SCHAPIRA Marie- France y CATTANEO PINEDA Rodrigo (2008) Buenos Aires: la fragmentación en los intersticios de una sociedad polarizada Revista Eure, Vol. XXXIV, N° 103, pp. 73-92, en línea:
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612008000300004